

Crónica  
*de* Córdoba  
y sus Pueblos  
XV



Córdoba, 2008

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



*de* Crónica  
*Córdoba*  
*y sus Pueblos*

**XV**

**Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2008



## **Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

### **Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XV**

#### **Consejo de Redacción**

##### **Coordinadores**

Juan Gregorio Nevado Calero  
Fernando Leiva Briones

##### **Vocales**

Manuel García Hurtado  
Miguel Forcada Serrano  
José Manuel Domínguez Pozo  
Antonio Alcaide García

Edita: Iltr. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: Plaza de la Constitución de Montoro (Córdoba)

I.S.B.N.: 1577-3418

Imprime: IMPRENTA MADBER, S.L.  
Pintor Arbasia, 14 Local  
Telf. 957 27 72 80  
14006 CÓRDOBA

Depósito Legal: CO - 1.658 - 2008

# Origen de la palabra ballimachía, nombre de la danza de espadas de Ovejo

**Eulogio R. Quintanilla González**

*Cronista Oficial de Ovejo*

## I. Datos familiares

La primera vez que escuché este vocablo fue en un verano allá por los años 50. En algunas ocasiones solía acompañar a mi abuelo<sup>1</sup> en la recolección del trigo y la cebada. Tras un duro día de trabajo, antes de retirarnos, íbamos a regar los huertos y recoger sus frutos. Sentados en el umbral del pequeño cortijo, oliendo la paja de la afrailada parva, bajo un cielo lleno de estrellas, me insinuaba lo que me apetecía para cenar: una alboronía o una “coña” hecha en el dornillo, dos de mis platos favoritos. Era el momento de los cuentos, de los relatos, de comentarme cosas sobre los usos, costumbres e historias de nuestro pueblo:

“Recuerdo que una de las veces que fui a Madrid, sobre mil novecientos veintitantos, me acerqué a saludar a la familia Martos Peralvo de Villanueva de Córdoba (por aquellos años uno de los hermanos vivía allí y era magistrado del Tribunal Supremo). Conocedores de mi curiosidad por los sucesos acaecidos en nuestra tierra me mostraron un almanaque del siglo XVI y en una de sus hojillas se leía: La danza de espadas de Ovejo llamada ballimachía ya era bailada en este siglo...)

Otras veces me refería anécdotas y escritos localizados en los libros del Archivo Histórico Municipal de Ovejo, (hizo su inventario en julio de 1929), recordando sus años en que trabajó como auxiliar del secretario de este ayuntamiento:” En un acta capitular del año 1600 se acordó: Pagar al herrero 22 reales de los propios del concejo por hacer dos espadas y arreglo de otras de los danzadores, a petición del hermano mayor de la cofradía de nuestro Señor San Benito”.

Hemos tratado de localizar dicha acta, de la que también hace mención Caro Baroja, pero ha sido en vano, pues como muchos documentos, debió quemarse a primeros de agosto de 1936, junto a otros de los archivos de la Iglesia, Ayuntamiento y Juzgado.

---

1 GÓNZALEZ PADILLA RICARDO (1895-1990)

Estas ayudas a los danzadores de los diferentes concejos se repiten a través de los siglos y normalmente por petición de la cofradía y posteriormente hermandad, de San Benito La última la hemos encontrado en la sesión del 28 de abril de 1924: “Leída otra instancia suscrita por don Ildefonso González Padilla como presidente de la Hermandad de San Benito Abad, en la que suplica le sea concedido un permiso gratuito a la referida Hermandad para ocupar unos metros de terreno durante las próximas fiestas del Santo en la plaza pública de esta villa, con el fin de establecer una tómbola para allegar fondos a beneficio de dicha hermandad y costear trajes y otros menesteres caritativos a los hermanos danzadores. El ayuntamiento enterado del asunto acuerda conceder dicho permiso gratuito.”

Había de transcurrir muchos años, pero siempre vivas en mis recuerdos las frases anteriores, cuando en los 80 en otras conversaciones con él y su hijo<sup>2</sup>, volvimos sobre este tema: si la antigüedad indicada era posible, sus orígenes, significado, cuando, por quien y por que motivo fue introducida, etc...Discutimos los pros y los contras de cada una de estas cuestiones, así como criticando a ciertos autores por las incongruencias y distorsiones que habían dado en sus escritos cuando trataron la ballimachia de Ovejo.

En los últimos 25 años durante mis viajes por América y en especial por Europa he podido recopilar alrededor de 3000 folios sobre las danzas de espadas, la mayoría sobre las de cadena o enlace de España y otros países y algunos de ellos sobre el tema que nos ocupa.

Hace unos meses cuando debía responder sobre el tema a tratar en la ponencia de este año, me vino a la memoria los recuerdos citados: Sobre la ballimachía...., sin pensar en sus consecuencias. No sabía exactamente en donde me había metido, ni las dificultades que iba a encontrar. La bibliografía sobre esta palabra era prácticamente inexistente en español, pero si en alemán, latín, griego, inglés, francés, italiano y algún idioma más. De antemano, queridos lectores, os pido vuestra benevolencia si en alguna palabra o frase he cometido algún error de transcripción o traducción.

## II. La palabra ballimachía

La primera mención que se hace de este vocablo data del año 589 d. C. cuando tras convocar mediante el “incipit edictum regis in confirmatione concilii”, edicto del rey en confirmación del concilio, por “gloriosissimus domnus noster Recaredus rex”, el gloriosísimo y piadosísimo señor nuestro, rey Recaredo, “habito in urbem Toletanam anno regni nostri feliciter quarto” celebrado en la ciudad de Toledo el año cuarto de nuestro feliz reinado, es decir, en el III Concilio de Toledo<sup>3</sup> presidido por San Leandro:

Así, el capítulo XXIII de este concilio se titula: “Ut in sanctorum natalitiis ballemaciae prohibeantur”. Que se prohíban los bailes en las fiestas natalicias de los santos. En su desarrollo íntegro nos explica: “Exterminanda omnino est inreligiosa consuetudo, quam vulgus per sanctorum sollempnitates agüere consuevit, ut populi, qui debent officia divina adtendere

---

2 GONZÁLEZ OLIVARES RICARDO. (1919-...)

3 Concilios visigodos e hispano-romanos. Ed. José Vives (1963).Madrid-Barcelona P 133-135.O.27-29.

saltationibus et turpibus invigilent canticis, non solum sibi nocentes sed et religiosorum officii prestrepentes: Hoc enim ut ab omni Hispania depellatur, sacerdotum et iudicum a concilio sancto curae committitur”. Debe extirparse radicalmente la costumbre irreligiosa que suele practicar el pueblo en las fiestas de los santos, de modo que las gentes que deben acudir a los oficios divinos, se entregan a danzas y canciones indecorosas. Con lo cual no solo se dañan a sí mismos, sino que estorban en la celebración de los oficios religiosos. Que esta costumbre se vea desterrada de toda España, lo encomienda muy de veras el concilio, al cuidado de los obispos y de los jueces.

Se insiste sobre esta prohibición en el resumen que se hace del citado concilio al referirse al capítulo XXIII: “Quod ballimatiae et turpes cantici prohibendi sunt a sanctorum solemnibus”. Que deben ser desterrados de las festividades de los santos, los bailes y las canciones indecorosas.

Años más tarde, en el 620, San Isidoro presenta un anteproyecto de sus Orígenes o Etimologías al rey Sisebuto y en el 629/630 su amigo San Braulio, obispo de Zaragoza, le insiste en su terminación y publicación, pues aunque hay constancia de la realización de varias copias hechas antes de ese año, eran incompletas. En el libro III, “Acerca de las matemáticas”, capítulo 22 “Sobre el tercer tipo de música, denominada rítmica”, apartado 11<sup>4</sup>, escribe: “Cymbala acitabula quaedam sunt, quae percussa invicem se tangunt et faciunt sonum. Dicta autem cymbala, quia cum ballematia simul percutiuntur; cum enim Graeci dicunt σὺν, βαλλά ballematia” Los cimbales son una especie de campanillas que, al ser golpeadas una con otra, producen sonidos. Se llaman cimbales por que se tocan al mismo tiempo que se esta bailando, pues –cum- se dice en griego –sym-, y baile –balä-.

Es recogida en diversos glosarios, como el de Goetz<sup>5</sup> y Thesaurus<sup>6</sup>: a) “ballematia sunt inhonestae cantiones et carmina et ioca turbia” localizado en Excerta ex codice vaticano Reg. CHRIST. 215, tomo V, Pag. 586, ap. 7 y atribuido según Du Cange a San Isidoro. b) “inhonestae cantationes et carmina iocaque turbia” en las Glossae scaligeri, tomo V, pag. 612, ap. 57. La ballematía son canciones deshonestas, estrofas y chanzas escandalosas.

El monje San Valerio del Bierzo<sup>7</sup> que vivió a principios del siglo VII, en una de sus obras nos comenta la manera de actuar del sacerdote-juglar Justo, cuando asistía a las bodas o le invitaban a cualquier fiesta social: “Dum circumductis hoc illocque brachiis, alio in loco lascivos conglobans pedes, vestigiis ludibri cantibus circuens tripudio compositis et tremulis gressibus subsiliens nefaria cantinela mortiferae ballimaciae dira carmina canens diabolicae pestis exercebat luxuriam. Y mientras movía los brazos de un lado para otro, saltando alrededor con los pies juntos de una forma lasciva en una danza burlona, con pasos vacilantes, cantaba poemas aciagos con la música impía de un baile malicioso en extremo, entregándose de esta manera a una diabólica sexualidad.

4 SAN ISIDORO. (1982). Etimologías. B.A.C. nº 433. Madrid. Pág. 450-453.

5 GOETZ GEORGIUS. (1965). Glosario. Ámsterdam. Pág. 127

6 THESAURUS (1900-05). Linguae Latinae. Teubneri. Vol. II.

7 SAN VALERIO. (1762). España Sagrada. Henrique Flores. Madrid. T. XVI. Pág. 397, Ap 34: Ordo querimonie prefacio discriminis.

En un manuscrito del siglo IX conservado en la Biblioteca Nacional<sup>8</sup> se lee: Bullemucciu

Du Gange<sup>9</sup>, además de recoger los párrafos citados en el III Concilio de Toledo y de San Isidoro, recopila las citas siguientes:

- a) “ut in Concilio Romano sub Eugenio II. PP. sed legendum videtur ballismatia, ex Graeco βαλλισμάτιον: nam in Glossis βαλλιζειν, est ballare, βαλισμα, seu βαλλισμα, gressus, pas de dance: vel βαλλημάτιον, ex Graec. Βαλειν. Lo mismo que en el Concilio de Roma bajo el Papa Eugenio II, se puede leer ballismatía, del griego ballismation: pues en efecto en las glosas ballizein, es bailar, balisma o ballisma, irse de un lado al otro, paso de danza: o más bien ballemation, del griego balein. Sobre esta nota del concilio celebrado en el año 826 todos los traductores identifican ballimatía o ballematía con la latina ballare, danzar, así Mansi<sup>10</sup> (Ballando).
- b) Ugutio<sup>11</sup>, nacido en el siglo XII, Cimbala, acitabula sunt, quae percussa...sonum faciant, sic dicta quod cum ballematica, similiter percutiuntur, id est, in balismatiis, seu in saltationibus. Los címbalos, son platillos, que al percutirlos...producen sonidos, y así llamados porque son percutidos de una forma similar con la ballemática, esto es en bailes o en danzas.
- c) Joann de Janua, escritor del siglo XIII: cum ballemaciae. Con bailes.
- d) Codex MS Canunum: ballimatia habet. Lo recoge como bailes.
- e) Aliae Ediciones habent balimanthiae, quasi interdicantur divinationes, quae per saltaciones fiunt. Ad in ipso canone saltaciones tantum et turbia cantica vetantur in sanctorum solennitatibus. Otras versiones recogen balimanthiae, como si se trataran de adivinaciones prohibidas, que se interpretan por medio de danzas. Y en el mismo canon tanto los bailes como las canciones deshonestas son prohibidas en las festividades de los santos.

El gran humanista español Antonio de Nebrija en ninguno de sus escritos ni aparece ni identifica esta palabra con la danza de espadas, pues en una obra publicada en 1495<sup>12</sup>, lo hace con la latina armilustrium, es decir, como una danza cuyo fin era la purificación de las armas que el ejército iba utilizar en la guerra. Este festival se hacía en Roma en el llamado Vicus Armilustri, todos los años en los 19 de marzo y octubre y consistía en ofrecer un sacrificio expiatorio, en la que la víctima era conducida alrededor de las armas que se querían purificar.

Siguiendo a Caro Baroja<sup>13</sup> citaremos algunos autores españoles, nacidos en su mayoría en el siglo XVI y con escritos a lo largo del siglo XVII, que han citado esta palabra.

8 B. N. (Siglo IX). Etimologías de San Isidoro. Manuscrito El Toledano. Vitrina 14-3. Microfilm 4970.

9 DU CANGE DOMENICO. (1840). Glossarium mediae et infimae latinitatis. Paris. Pág. 547

10 MANSI JOANNES DOMINICUS. (1763). Sacrorum Conciliorum Nova. Florencia. T IV. Pág. 1008.

11 PISANUS UGUTIO. Agiografía. Archivo della latinita italiana Medioevo.

12 NEBRIJA ANTONIO. (1981). Vocabulario de romance en latín. Transcripción G.J. Macdonald. Madrid.

13 CARO BAROJA JULIO: (1984). El estio festivo. La otra historia de España. Madrid. Pág. 106-107.



El que fuera canónigo de la catedral de Córdoba durante más de 30 años, Aldrete, nacido en 1565, publicó en Roma en 1606<sup>14</sup> una obra en la que refiriéndose a la ballimachía citada en el III Concilio de Toledo nos dice: “prohibieron semejantes bailes. Antigua costumbre de nuestra España continuada desde su gentilidad, conservada en las danzas de espadas, i en otras que se hacen en forma de pelea, que por eso llamaron ballimachía, a verbo βαλλίζω, & μάχί pugna, quasi saltantium pugna.” Como un combate de los que están danzando.

Covarrubias<sup>15</sup>, nacido en 1539, en el 1611 nos describe la danza de espadas que se solía hacer en Toledo en aquellos tiempos: “danzanla en camisa y en greguescos de lienzo, con unos tocadores en la cabeza, y traen espadas blancas y hacen con ellas grandes vueltas y revueltas, y una mudanza que llaman la degollada, (la misma que se hace en la de Ovejo), porque cercan el cuello de quien los guía con las espadas, y cuando parece que se la van a cortar por todas partes, se les escurre de entre ellas. Esta danza llamaron los griegos ξίφος, saltatio quaedam cum ensibus, (cierto tipo de danza con espadas), de ξίφος, ου, ensis y otros la llaman ballimachía, βαλλίμαχία, a verbo βαλλίζω y μάχί, pugna, que es lo mismo que pyrrichia”. En la misma página al definir lo que es una danza nos indica que en general esta lleva un “guía y los demas le siguen”

Caro<sup>16</sup>, nacido en 1573, respecto a su significado sigue a Aldrete, añadiendo: “y muy semejante todo lo dicho a lo que vemos en la danza de espadas, que es aquella saltación pírrica o ballimachía, de que primero dijimos que hiriendo los pies en el suelo al compás, usan de espadas y broqueles haciendo un género de batalla muy graciosa”.

Pantoja de Ayala<sup>17</sup> sigue también a Aldrete en cuanto al origen de la palabra bailar, sin citar ballimachía y refiriéndose a la danza de espadas, en su obra publicada en 1625: “Pyrrhichia saltatio adhuc in Hispania viget in tripudiis sacris solennibus, ut plurimum, destinatis, pugnae instar, parvis ensibus ad tympani sonitum percussis: et inde forte nobis la danza de espadas.” La danza pírrica aún esta vigente en España en los bailes de las ceremonias sagradas solemnes, como muchas ocasiones, al golpearse las pequeñas espadas unas contra otras no era con el fin de luchar sino el de emitir el sonido del timbal y así también para nosotros se realiza en la danza de las espadas.

El cordobés Francisco de Torreblanca, nacido en el ultimo tercio del siglo XVI, en el título 23 de la obra<sup>18</sup>: “Et quia aliquando in modum pugnae ordinabantur, dictae sunt, βάλλίμαχία, ballimachía, hoc est psaltatorum pugna, ut me puero vidisse memini in festis Corporis Christi simile Cordubae psaltationem, dictan Iudaida et Bellimachiae, nomine prohibetur Concilio Toleran III, cap. 23 (sigue el texto).” Y las que alguna vez a modo de combate coordinado, son llamadas, ballimachías, esto es como una lucha de los que bailan al son de instrumentos, como las danzas similares que cuando niño recuerdo haber visto en

14 ALDRETE BERNARDO JOSE. (1972). Del origen de la lengua castellana. Estudio de Lidio Nieto Jiménez. C.S.I.C. Pag 91

15 COVARRUBIAS OROZCO SEBASTIÁN. (1943). Tesoros de la lengua castellana o española. Ed. Martin Riquer. Barcelona. Pag. 442.

16 CARO RODRIGO. (1978). Dias geniales o ludicos. Notas de J.P. Etienvre. Espasa. Madrid. Pag. 88-92

17 PANTOJA DE AIALA PETRI. (1625). Comentaría in tit. Aleatoribus. Madrid. Pag. 51

18 TORREBLANCA VILLAPANDO FRANCISCO. (1635). Juris spiritualis practicabilium. Libro XI. Cap. VIII. Córdoba. Fol. 294 v.

las fiestas del Corpus Cristi de Córdoba, llamadas Judiada<sup>19</sup> y Ballimachía, nombre prohibido en el concilio de Toledo, cap. 23”. Este mismo autor en su título 24 nos dice:” Nomem Sumptum, quia gladis, et scutis certantes psaltationem ducunt”. Este nombre se ha tomado porque los que participan en la danza lo hacen con espadas y escudos.

Otros autores españoles del siglo XVI y XVII citan la danza de espadas pero no la relacionan con la ballimachía, así el cordobés Francisco del Rosal<sup>20</sup>, nacido en el 1537, nos indica que se llamaba “danza armada” y Pedro de Guzmán que proviene de la pírrica.

Tampoco lo hace Cervantes en su Quijote<sup>21</sup> cuando escribe sobre la boda de Camacho: “ De allí a poco comenzaron a entrar por diversas partes de la enramada muchas y diferentes danzas, entre las cuales venía una de espadas, de hasta veinticuatro zagales de gallardo parecer y brío, todos vestidos de delgado y blanquísimo lienzo, con sus paños de tocar, labrados de varios colores de fina seda; y al que los guiaba, que era un ligero mancebo, preguntó uno de los de las yeguas si se había herido algunos de los danzantes. Por ahora, bendito sea Dios, no se ha herido nadie: todos vamos sanos. Y luego comenzó a enredarse con los demás compañeros, con tantas vueltas y tanta destreza, que aunque don Quijote estaba hecho a ver semejantes danzas, ninguna le había parecido tan bien como aquella”.

El borgoñés Salmasio<sup>22</sup>, en su estudio del año 1635, sobre la palabra latina ballare, como más adelante veremos más extensamente, cuando se refiere al párrafo indicado de las Etimologías de San Isidoro: “Sed fallitur more sua bonus Isidorus ballematia sunt saltaciones, et ballimachia cymbala non quia percutiantur sic dicta sunt, sed quia eorum sonitum saltetur ballematica igitur saltatoria.” San Isidoro induce a error según su costumbre. Las ballimachias son bailes y a los címbalos ballemáticos se les llama así no por la forma de ser tocados, sino porque al son de su sonido se baila, así pues la ballemática es un tipo de danza.

Y a sus glosas: “Ballematia, inhonestae cantationes et carmina ioque turbia; ballematia et ballistia idem plane sunt, choreae scilicet, vel cantilenae ad quas saltatur.” Las ballimatía son canciones deshonestas y torpes versos de chanza, por lo que ballematía y ballistia son una misma cosa, esto es danzas o bien poemitas cantados con los cuales se baila.

Refiriéndose al Concilio de Toledo: “Enterdicuntur ballematia, in sanctorum natalitiis, ubi ballematia sunt saltaciones.” Donde se prohíben las danzas en las festividades de los Santos, las ballimachias son danzas.

En principio, si exceptuamos el calendario de finales del siglo XVI, donde aparece por primera vez la palabra ballimachía como nombre de la danza de espadas de Ovejo es en una obra de Ramírez de las Casas Deza<sup>23</sup>, escrita siglos más tarde, en la que sigue a Aldrete

---

19 VALERA JUAN.(1925). Juanita la larga. Obras escogidas I. Madrid. Cap. XV. Pág. 116: Nos indica que la Judiada era una danza donde se simulaba un combate entre romanos y judíos.

20 ROSAL FRANCISCO. (1975). Origen y etimología de todos los vocablos de la lengua castellana. Notas de B. Thompson. Columbia University. London.Tomo II. Pag 123

21 CERVANTES MIGUEL.(1999). El Quijote de la Mancha.Ed. Folio S.A. Barcelona.P. II. Pág. 619

22 SALMASIUS O SAUMAUSE CLAUDE. (1671). Historiae Augustae. Scriptores VI .Tomo II. Lug Batav. Ex officina Hackiana. Pag. 427-428

23 RAMIREZ DE LAS CASAS DEZA L. M<sup>a</sup>.(1840). Corografía historico-estadística de Córdoba y su Obispado. Córdoba. Pag. 295

en cuanto a su significado, donde al describir los usos y costumbres de este pueblo también asocia su danza de espadas a la ballimachía, cuando nos indica: “y de tiempo inmemorial se hace una danza de espadas semejante a la que usaron los antiguos en forma de pelea que llamaban ballimachía, (quasi saltantium pugna)”. Como un combate de los que están bailando.

Así como el Lexicon de Hotman<sup>24</sup> sigue a S. Isidoro y Salmasio sin más explicaciones sobre la ballemática, el de Forcellini<sup>25</sup> nos indica para ballimatia-ae: Actus balandi.( manera de moverse de los que bailan) y ballematicus-a-um: Adject ad saltaciones pertinens ( Adjetivo, relativo a los bailes).

En un estudio que se hace sobre San Isidoro<sup>26</sup> cuando trata sobre los instrumentos musicales: “De esta manera aún se usaban los címbalos para acompañar a esas raras ballimachías que un glosador las define como canciones deshonestas, pullas y chanzas escandalosas.”

Algunos diccionarios también la recogen<sup>27</sup>: Ballematia derivada de ballare, de la baja época, si se supone que βαλλημάτιον es un diminutivo de βαλλημα.

### III. Análisis del apartado anterior sobre la ballimachía

- a) Se solían hacer en los días que se celebraba alguna festividad religiosa o en algunos actos sociales que implicasen una fiesta.
- b) Se aplica genéricamente a unas danzas, no dionisiacas (en las dos se utilizaron los címbalos), voluptuosa y lubrica, normalmente acompañada por cantos indecentes y chanzas satíricas y escandalosas.
- c) Que se celebraron antes, durante y después de los oficios religiosos y dentro de las iglesias, aunque también se deduce que se hicieron delante de estas, en las plazas públicas y en casas particulares.
- d) Las canciones e himnos que se interpretaban con la danza eran deshonestas cuyas estrofas estaban llenas de malicia y lujuria.
- e) El juglar Justo, metido a sacerdote con la oposición de San Valerio, por el modo de bailar, nos indica algunas de las partes de cómo era danzada la ballimachia del siglo VII: Movía los brazos como las bailarinas gaditanas, se trasladaba de un sitio a otro no haciendo círculos sobre si mismo sino describiendo círculos , con los pies unidos, con pasos vacilantes, lo que supone contorsiones del cuerpo, de una forma provocadora y lasciva, acompañado de instrumentos musicales que debían tocar una música vibrante y frenética y con cantos llenos de sexualidad, es decir

24 HOFMAN JOHAN JACOB (1677).Lexicon Universale. Leiden. Pag 458.

25 FORCELLINI AEGIDIO.(1940).Lexicon totius latinitatis. Patavi.

26 FONTAINE JACQUES (1959).Isidore de Seville et la cultura clasique dans L'Espagne wisigothique.Cap. V. Musique et musicologie. Paris. Pag. 439.

27 ERNOUT A. et MEILLET A. (1959).Dictionnaire etymologico de la langue latini. Paris.

una danza voluptuosa en la que se ponía de manifiesto y trasmitía las mas bajas pasiones.

- f) Excepcionalmente algún autor la recoge como una danza cuyo fin es practicar la adivinación al tratar de predecir el futuro según las diversas posiciones o movimientos del cuerpo.
- g) Los autores españoles nacidos en el siglo XVI nos indican para la danza de espadas bailada en aquella época: 1) Eran una reminiscencia y continuación de las danzas paganas 2) Se utilizaban verdaderas espadas (blancas). 3) Había un jefe, guía o maestro de danza. 4) Según el autor, unos identifican la ballimachía solamente por el combate o lucha simulada que se hace (xifismos, danza armada, pírrica), como si los danzadores actuasen independientemente y otros indican que además de éste se hacían otras mudanzas formando una cadena (siguen al guía, número de danzantes, vueltas y revueltas, heridos, degollada, etc...). Aclaremos que el xifismos era un tipo de danza realizada con espadas cortas o puñales en la cual se hacía un combate simulado entre dos adversarios; para algunos autores era una variante de la emmelia y para otros una de las partes de la pírrica. 5) Se entrecruzaban unos danzadores con otros (vueltas y revueltas). 6) Se cruzaban las espadas para formar “la estrella” alrededor del cuello de uno de los danzadores. 7) A veces, según el autor, además espadas llevaban escudos. 8) No citan la elevación del maestro de danza sobre la estrella, pero sí su degüello 9) La marcha con que se hacía era cadenciosa, golpeando el suelo con los pies a un ritmo determinado. 10) Ninguno de los autores cita que se acompañase de cantos, sino solamente por instrumentos musicales. 11) Ya podemos afirmar que el calendario citado llevaba razón por lo menos en su primera parte, al afirmar que la danza de espadas de Ovejo era conocida con el nombre de ballimachía, pues con este nombre era conocida en Córdoba en el siglo XVI y por lo tanto danzada ya en este siglo y como una costumbre ya establecida en el año 1600 en la festividad de San Benito. Si asociamos la ballimachía a la cofradía de nuestro Señor San Benito, ello nos lleva al 1464, año de su fundación<sup>28</sup>, aunque pensamos que ese año fue el de su institucionalización y reglamentación y que el culto y festividad de este Santo en Ovejo era anterior a esa fecha al existir en Córdoba la cofradía desde 1326. Aunque por ahora, esta ultima frase es una simple hipótesis, hemos de aclarar, que existía un libro de actas de la cofradía desde su fundación, hoy desaparecido, pero que se se uso el 6 de agosto de 1653<sup>29</sup> y ya tenia cerca de 100 folios escritos. Este libro nos hubiese dado muchos detalles sobre la ballimachía.
- h) ¿Pero que tienen en común las danzas descritas en los apartados –e- y –g-¿. De momento, el nombre, ballimachia, y el tiempo que las une y las separan, cerca de 1000 años.

---

28 NIETO CUMPLIDO MANUEL. (1984). Historia de Córdoba. Islam y Cristianismo. Córdoba. Pág.228

29 AHMOv. Siglo XVII. Doc. N° 43. Cesión del concejo a la cofradía de las tierras de la ermita de San Benito

Tratemos ahora de averiguar si nuestros escritores del siglo XVI-XVII, estaban en lo cierto sobre su etimología, dando por hecho de que la palabra ballimachía está compuesta de balli y machia. Sobre la primera parte, la raíz bal, presentamos las opiniones de cuatro filólogos, tres del siglo XVI-XVII y otro del XX y del sufijo machia un estudio sobre esta palabra.

#### IV. Comentarios sobre la vida de Aureliano, según la Historia Augusta de Vopiscus:<sup>30</sup>

Refert Theoclius, Caesareanorum temporum scriptor, Aurelianum mano sua bello Sarmatico una die quadraginta et octo interfecisse, plurimis autem et diversis diebus ultra nongentos quinquaginta, adeo ut etiam ballistia pueri & saltatiunculas < in > Aurelianum tales {componerent}, quibus diebus festis militariter saltarent: Mille, mille...

Es decir: Teoclio, escritor de la época de los Césares, contaba que Aureliano en la guerra contra los sármatas dio muerte con sus propias manos a cuarenta y ocho hombres en un solo día y que en el transcurso de varios asesinó a más de novecientos cincuenta. De ahí que los niños también compusieran en su honor las siguientes canciones y poemitas de danza para bailarlas en las festividades militares. Mil, mil....

Comentario de Isaaci Casauboni: (adeo ut etiam balistea pueri & saltatiunculas in Aurelianum tales componerent). De ahí que los niños también (compusieran) para Aureliano las siguientes canciones y poemitas de danza.

Scribendum balistea. Βαλλιζειν in octavo Athenaei usurpatur ceu vox Romae usitata pro saltare, & tripudiare. Βαλλισμος, saltationis genus: & βαλλισέα, vel βαλλισεα carmina ludrica inter ballissandum saltari solita. Etsi vox est origine Graeca: formatio tamen insolens Graecis & barbara. In Photii Nomocanone titulo XIII. Caput extat, ωει και βαλιζειν ή όρχειας εν γαμοις. Habes exempla similium ballistorum etiam in sacris literis: ut primo Regum, capite XVIII, ubi ita scriptum: Perro, cum reverteretur percusso Philisteo David, et ferret caput ejus in Jerusalem, egresae sunt mulieres de universis urdibus Israel, cantantes, chorosque, ducentes in occursum Saul regis, in tympanis laetitiae et in sistris et praecinebant mulieres ludentes atque dicentes, Percusit Saul Mille, et David decem millia.

Tr: Explicación para escribir Balistea. Ballizein se usa en el octavo de Ateneo y también en Roma con el significado de bailar y danzar. *Ballismos*, como un tipo de danza; *balliséa* o bien *ballísea* como poemas lúdicos empleados por los bailarines al danzar. Aunque la voz es de origen griego, sin embargo su formación es desconocida y extranjera para los griegos. En el Novocanon de Fotio, capítulo XIII tiene el mismo significado *oei kai me ballizein e orjeias en gamois* (en las bodas lo que hacían al agitarse era bailar). Tienes ejemplos semejantes de ballistorum en la Sagradas Escrituras, así, en el Libro de los Reyes, capítulo XVIII está escrito: Al volver David de la guerra entablada contra los filisteos y al llegar su ejército a Jerusalén, las mujeres salieron de todas las ciudades de Israel, cantando

30 SALMAUSE CLAUDE. Id 22.

y danzando, presentándose ante el rey Saúl, precediéndoles alegres cantantes y bailarinas con tímpanos y sistros. Saúl empleó mil y David diez mil.

Comentario de Jani Gruteri: (etiam ballistea pueri): también los niños (compusieron) canciones.

Sic & Pal. Duplici litera, idem etiam supra servabat, Refert Theoclius.

Tr: Así lo recoge el documento de Pal. Duplici, y así también se recogía con anterioridad, según nos cuenta Teoclio.

Comentario de Salmasius: (adeo ut etiam ballistia pueri et saltatiunculas). De ahí que los niños también (compusieran) canciones y poemas de danza.

Ballstia Palatinus atque ita legendum legabam tamen aliquando, ballistias. Απο και βαλλιζω, βαλλισης, saltator, & βαλλισια, saltatio sic καρπισης, assertor: καρπισια, assertio, vindiciae.

Tr: Palatino utilizaba ballstia y así se puede leer. Sin embargo a veces utilizaba el término ballistias que procede del verbo *ballizo* (estar lanzando, arrojar una y otra vez en un tiempo preciso), la palabra *ballstes* (lanzador), en latin saltator (bailarin) y *ballisia* (el lanzamiento), en latin saltatio (baile), de la misma manera la palabra griega *kartises* en latín asertor (defensor), *karpisia*, en latín assertio (emancipación, reivindicación de la libertad) o la latina vindiciae (litigios para conseguir la libertad).

Υβεισης, Υβεισια sed βαλλισεαον etiam Graeci formarunt quod posset videri sic factum; ut Καλλισειον αεισειον aliud tamen est ballistium, βαλλιζεον, ut μουσειον, museum: γυναικειον gynaecium, ballistium igitur est quod vulgo vocamus ballet nam inde deducta vox ista nostra.

Tr: *Ubeises, ubeisia* (lanzador, lanzamiento), por *balliseion* (lugar donde hay catapultas) los griegos los reconocieron también con este significado, como *kalliseion aiesias* (el lanzamiento de la catapulta) pero sin embargo es diferente al lugar donde se ubican las catapultas, *ballisein* (el estar lanzando), como *mouseion* en latín museum (inspirado por las musas), *gunaikeion* (gineceo) era el lugar de baile de las mujeres, así pues el vocablo ballistium es lo que vulgarmente llamamos ballet, puesto que de el procede nuestra palabra.

Βαλλιζειν idem plane significat quod βαλλειν hinc βαλλισθαι jaculatoria instrumenta & ο Βαλλισης qui Latinis ballista sic εξωθης, exosta.

Tr: *Ballizein* de esta manera significa lo mismo que *ballein*, de ahí *ballisdrai* (catapulta) son maquinas lanzadoras o *ballises* (el lanzador) que para los latinos es el ballista, así como de *exoses* (el puente lanzador) se decía exosta (puente que se arrojaba contra los muros de una ciudad sitiada).

Glossae: ballistra, σφενδόνη, μαν Ιανον πολεμίων; ballistrarii, σφενδονηται. Aliae Glossae Βαλλιδρα, tormentum murale idem enim ο βαλλισης και η βαλλ'ζρα βαλλζειν φυλλα χι χαρφη apud Sophronem pro βαλλειν: θασαι οσα φύλλα και καρφεα τοί παιδες τους άνδρας βαλλιζοντι

Tr: En las Glosas, de ballistra (catapulta o piedra lanzada por ésta), *ofendone* (honda o piedra lanzada por esta), *manfanon polemicon* (el arte de la guerra), de ahí ballesteros y en griego *sfendonetai* (hondero). En otras Glosas *ballitra*, máquina de guerra para lanzar proyectiles contra los muros, es sin duda lo mismo que *ballises kai y ballistra ballizein fulla kai xarve* ( la piedra que lanza el catapultero contra el muro), para Sofrón *ballein* es (lanzar ) en: *zasai osa fulla kai karfea toi paides tous andras ballizonti* ( los niños con rapidez al mismo tiempo que están lanzando a los hombres hojas de árbol y briznas de heno....)

Βαλλίζειν igitur proprie est jacere vel, jactare hine βαλλίζειν χειρας & βαλλείν χειρας, manus jactare, quod saltantes faciunt scilicet manus enim jactare, saltare est. Propertius

Nanus et ipse suos breviter contractus in artus. Iactabat truncas ad cava buxa manus

Iactabat truncas manus ad cava buxa id est saltabat ad tibiae cantum Ovidius: Et faciles iactant ad sua verba manus.

Tr. *Ballizein* es en realidad arrojar o lanzar repetidamente ( agitar ), de ahí el giro griego *ballizein xeiras y ballein xeiras*, ( arrojar y lanzar las manos varias veces ), de ahí agitar las manos, que es lo que hacen en realidad los bailarines, el agitar las manos es lo mismo que bailar. El propio Propertio dice Nanas, al contraer sus hombros, lanzaba repetidamente los muñones hacia los agujeros de su flauta, agitaba las manos mutiladas hacia los agujeros de su flauta, esto es, cuando bailaba al son de las flautas Ovidio comenta: agitaban con facilidad sus manos con sus propios cantos.

Sic Graeci βαλλειν χειρας dicunt de saltantibus. Epigramma nec dum editum εις Ορχηστριδα: Αινεω εχ οπ παντα παθαιναίν, εδ' οτι βάλλειν τας αταλωσ αταλωσ ωδε και ωδε χειρας βαλλίζειν χειρας, & βαλλειν χειρας integrum est.

Tr: Así los griegos llaman *ballein cheiras* a agitar las manos cuando se habla de los bailarines. Un epigrama integro aún no publicado es: *eis orxestrída: aineo ex op panta pazaina, ed' op ballein tas atalas atalos ode kai ode xeras ballizein xeiras, y ballein xeiras.* (a los bailarines: acepta gustosamente todo lo penoso, como lanzar o agitar las delicadas manos jovialmente, pues agitar y lanzar las manos es lo más correcto)

Βαλλίζειν, βαλλειν simpliciter & per se positum pro saltare, imperfectum est. Sic tamen etiam Graeci auctores τό βαλλίζειν absolute και καζ' αυτό usurparunt άντας ορχειας nec βαλλιξειν tantum in eo semsu dixerunt, sed etiam βαλλειν quod idem est atque inde vox

Latina ballare no απο το βαλλίζειν, sed ποτο βαλλειν sic enim ballare a verbo βαλλειν ut calare απο το καλειν: pilare απο το πιλείν, & similia.

Tr: Sencillamente, usar *ballizein y ballein* (bailar bien, bailar sin ritmo) en lugar de bailar es incorrecto. Pero sin embargo los autores griegos usaron *toballizein* con su significado absoluto ( estar lanzando ) y sustituyeron *kai xazaito* ( el mismo estar lanzando) por *antitas orcheias* (estar danzando) y no usaron en el mismo sentido *ballizein*, pero si *ballein* con igual significado ( bailar ) y de aquí que la palabra latina ballare no descende

de *apoballizein* sino de la palabra *epiballein*, pues en efecto la palabra *ballare* no procede del verbo *ballizein* sino de *ballein* como calare de *apo to kalein* (llamar) y pilare de *apo to pilein* (moverse con rapidez) y otras similares.

Glossae βαλλίζω ballo βαλλεζεν, Suidas interpretatur, τα κυμβάλα κτυπειν και προς τον οικειων ήχον ορχειας & ita etiam Zonoras ad illum Canonem Concilii Laodicensi: οτι ού δει χριστιανείς εις γαμους απερχομενους βαλλιζεν ή όρχεισθαι Sane βαλλίζεν, ut & βαλλειν, etiam percutere significat unde ballematica organa apud Isidorum, τά βαλληματικά, quae percutiuntur ut sunt cymbala, tympana & reliquia eiusmodi Originum libri III cap XXI Cymbala acitabula quaedam sunt, quae percussa....

Tr. En las Glosas las palabras *ballizo*, *ballo*, *ballizein*, Suidas y Zonoras las interpretan como *ta cumbala ktupein kai pros ton ekeinon ejon orjeias* (es hacer sonar los címbalos y al mismo tiempo bailar al son de ellos) según el canon del concilio de Laodicea, *oti ou dei xristianeis eis gamous aperjomenous ballizein eorxeisai* (que no es conveniente que los cristianos dancen al celebrar sus bodas). Verdaderamente *ballizein* así como *ballein* también significan percutir y de ahí el instrumento ballematico citado por San Isidoro en sus Orígenes, libro III, capítulo XXI sobre la cimbala *ta ballematica*, estos se golpean como los címbalos, timbales y otros similares. Sed fallitur more suo bonus Isidorus ballematia sunt saltationes, & ballematica cymbala non quia percutiantur sic dicta sunt, sed quia ad eorum sonitum saltetur; ballematica igitur saltatoria.

Tr: Pero San Isidoro induce a error según su costumbre, La ballematía son bailes y a la cimbala ballematica se las llama así, no por la forma de ser tocadas, sino porque al son de su sonido se baila, así pues la ballematía es un tipo de danza.

Βαλλέω pro βαλλω Gr. Dixerunt. Aristoph: και λιθοις βαλλησομεν απο το βαλλειν βαλλημα και βαλληματιον, idem omnino quod βαλλισμος nam βαλλειν idem quod βαλλιζεν, & ab illo βαλλώ latinum ballo quod est salto, & ballationes, saltationes.

Tr: Los griegos usaron *balleo* en lugar de *ballo*, así Aristofanes (s. V-IV a.C.): *kai lizois balleomen apo to ballein ballema kai ballemation*, (y arrojaremos piedras en vez contrarrestar con lanzamientos de fechas y dardos) y exactamente lo mismo para *ballismos*, por lo que *ballein* es lo mismo que *ballizein* y proceden del griego *ballo* y de este procede la palabra latina *ballo* que es bailar, así pues las balationes son danzas.

Isidorus in Glossis: Ballematia, inhonestae cantationes et carmina iocaque turpia ballematia & ballistia idem plane sunt choreae scilicet, vel cantilenae ad quas saltatur.

Tr: San Isidoro dice en las Glosas: Las ballimatía, son canciones deshonestas y torpes versos de chanza., por lo que ballematía y ballistia son una misma cosa, esto es danzas o bien poemitas cantados con los cuales se baila.

In Concilio Toletanum interdicuntur ballematia, in sanctorum natalitiis, ubi ballimatia sunt saltationes. In Concilio Laodicensi βαλλιζεν έόρχεισθαι sic junctum est, ut hoc loco ballistia & saltiunculae junctum positae, sed saltatiunculas heic videtur addidisse Vopiscus ut ballistia explicaret, eodem modo quo patres Concil. Laod. Ορχείας adjecerunt, quo vo-



cem illam vulgarem βαλλίζειν exponerent.βαλλίζειν enim est ορχεισθαι, vel χορουείν & ballistium saltatiuncula.

Tr: En el (III) Concilio de Toledo donde se prohíben las danzas en las festividades de los Santos, las ballemachías son danzas. En el Concilio de Laodicea el vocablo *ballizein* (estar lanzando) tiene el mismo sentido que *orcheiszai* (danzar, bailar). Como en este mismo concilio el termino *ballistia* y *saltatiunculae* se usan con el mismo significado, se cree sin embargo que Vobiscus añadió el termino *saltatiunculas* en este caso, al tratar de explicar el termino *ballistia*, del mismo modo que los padres del concilio de Laodicea añadieron *orcheiszai* (danzar), del que hacían proceder el termino vulgar *ballizein*, ya que en efecto *ballizein* (estar lanzando) es lo mismo que *orcheiszai* (danzar) y por lo tanto *choreuein* (bailar en corro) y *ballistium* (cantos que acompañan a la danza) son los *saltatiunculas* (bailes, danzas).

## V. La relación entre ballizo, ballo y ballare según Heinrich Paessens<sup>31</sup>

Ya que en la literatura moderna y especialmente en los diccionarios etimológicos fundamentales, la etimología de *ballizo* (βαλλίζω) y en parte también la relación entre *ballizo* y *ballare* no ha sido tratada correctamente, examino a continuación estas cuestiones más a fondo. En primer lugar veremos los casos más importantes donde aparece *ballizo* y palabras relacionadas con ésta, comparándolas entre si.

Sofron, fragmento 32, según Kaibel: θασαι όσα φύλλα και καρφεα τοι παιδες τούς άνδρας βαλλιζοντι, οιόνπερ φαντι, φιλα τούς Τρωας τόν Λίαντα τō παλō. (Los niños presurosos al mismo tiempo que están lanzando a los hombres hojas de árbol y briznas de heno, hablan de la amistad, de las troyanas y de la suerte de Ajax).Compárese con Sófocles según la hipótesis de Ende: οϊ δέ (ίστορήκασιν περι τοί θανατου τούς Αϊαντος) οτι χρησμός έδόθη Τρωσί πηλόν κατ αυταύ βαλλείν. (Unos {cuentan sobre la muerte de Ajax} que el oráculo que se dio a los troyanos fue que su polvo se tire). Sofrón, fragmento 12: βαλλίζοντες τόν θάλαμον οκάτους ένέπλησαν (al ser lanzados a la sepultura emprendieron la navegación hacia los abismos).Anécdota de Oxón.en I 166, 30 de Cramer: τό βαλλω κοινόν, το βαλλιζω παρα Σώφρονι. (Normalmente se usa *ballo*, pero en su lugar Sofrón utiliza *ballizo*)

Además también se encuentra βαλλίζω en Sofrón, fragmento 11 y en Epicarmo, fragmento 79 según Kaibel. Pero estos fragmentos no indican nada sobre el significado de βαλλίζω y el de Epicarmo está completamente deteriorado.

Alexis en su fragmento 107, según Kock: και γάρ έπι κωμον (sobre la fiesta con cantos y danzas por las calles) < ένθάδ para Radermacher > < este texto para Radermacher > (άνθρώπων όρω πληθος προσιόν. (Yo interpreto una muchedumbre de personas acercándose) ώ (ver Leo para ώς) των καλών τε καγαθω ένθάδε συνόντων .μή γένοίτο μοί μόνω. (Aunque no opino de esta manera, los aristócratas que les tocó vivir esta situación).

31 PAESSENS HEINRICH. (1941). Rheinisches Museum fur Philologie. Frankfurt am Main.Pag.146-156

νύκτωρ ἀπαντήσαι καλῶς πεπραγόναι. ὑμῖν περὶ τὸν βαλλισμὸν οὐ γὰρ ἂν ποτε. θοιμάτιον ἀπενέγ και μι μήφύσας πτερά ( dan su permiso para que puedan salir por la noche, aunque para vosotros el hecho de cantar sería un impedimento Tal vez pondría mi manto para que no tirases hojas de árbol ).

Ateneo 361/2, nos indica: τοιούτων οὖν ἐτι πολλῶν λεγομένων τότε ἐξάκουστος ἐγένετο κατὰ πασαν τὴν πόλιν αὐλῶν τε βόμβος και κυμβαλῶν ἦχος ἐτι τε τυμπανῶν καππος μετα ὠδῆς ἅμα γιγνομενος. εὐτυχε δέ οὐσα ἑορτὴ ἡ Παριλία μὲν πάλα καλουμένη, νυν δέ Ρωμαία, τὴ τῆς πόλεως Τύχη ἡαὸν καθιδομένου ὑπὸ του..... βασιλέως Ἀδριανου. ἐκείνην τὴν ἡμέραν κατ' ἐνιαυτὸν ἐπισημὸν ἀγοῦσι πάντες οἱ τὴν Ρώμην κατοικοῦντες.....ὁ οὖν Οὐλιπιανὸς ἀνδρες, ἔφη, τι ιούτο' .....και τιнос εἰποντος ὅτι βαλλίζουσιν οἱ κατὰ τὴν πόλιν ἀπαντες τέ θεῶ ὡ λώστε, ὁ Οὐλιπιανὸς γελάσας ἔφη, καί τνς Ἑλλήνων τούτο βαλλισμὸν ἐκάλεσε, δέον εἰρηκέναι κωμαζουσιν ἢ χορεύουσιν. (al conversar muchos de vosotros sobre este asunto, surgió por toda la ciudad unos oyentes al mismo tiempo que apareció el ruido sordo de las flautas, el estruendo de los címbalos e incluso el estrépito de los tambores sobresaliendo por encima de la oda que estaban interpretando, por celebrarse la fiesta de la Parilia, que se realiza desde hace tiempo y ahora coincide con la fiesta de Pom en el templo de Tige de la ciudad, templo rodeado de agua erigido en honor del rey Adriano. En aquel famoso día todos los habitantes de Roma portan el mismo emblema, Ulpiano dijo, varones ζ que es esto ζ y al decir uno que todos los de la ciudad cantan y danzan en honor del más querido Dios, Ulpiano dijo riéndose: ζ y quien de los griegos llamo a esto ballismon ζ, es decir, a los que necesariamente van por las calles cantando y bailando o bailando en círculos) .Usa el acusado citas poéticas de βαλλίζω, de la misma manera que Epicarmo en el fragmento 79, Sofrón fragmentos 11 y 12, así como Alexis en el fragmento 107.

El canon 53 del Concilio de Laodicea (Acta II del concilio, pagina 789/790, edición Mansi, Paris 1715, y también impreso en Migne Patrología griegas paginas 137/ 142): οτι ου δει χριστιανους εις γαμους απερχομενους βαλλιξειν η ορχειθαι, αλλα σεμνωσ δειπνειν η αρισταν, ως πρεπει χριστιανοις (los cristianos al celebrar bodas no es conveniente que bailen o dancen, pero si desayunar y comer adecuadamente como lo suelen hacer).La datación del Sínodo de Laodicea es controvertida y discutible. Posiblemente la fecha está entre el 343 y el 400, según el Lexicón sobre Teología y Kirche, vease Laodicea, pagina 386 (ed. 1934).

Eustacio de Ileón en la pagina 1051 de la edición Leipziger Ausgabe, volumen III, paginas 310 al 313: το βαλλιζειν ηγουν κωμαζειν η χορευειν και ο εξ αυτου βαλλιμος...εκ του βαλλειν παρηκται, ουν αν τις αποφηναιτο στερεως (si...el estar bailando, es decir, celebrar una fiesta con cantos y danzas o bailar en círculos o cantar acompañando una danza... y el bailar en si mismo procede de *ballein* . nadie, con criterio sería capaz de negarlo )

En la Migne Patrologia griega, paginas 137 y 142 se dan las explicaciones de la palabra βαλλίζειν a través de Balsamón y Zanoras en sus comentarios al canon 53 del Concilio de Laodicea. Balsamón, que vivió en el siglo XII, explica: βαλλίζειν δε εστιν το μετα κυμβαλων η αλλων τοιουτων ορχεισθαι ( el estar bailando es danzar con los címbalos

u otros instrumentos parecidos ). Zanoras que tambien vivio en el siglo XII nos indica: βαλλιζειν δ εστι το κυμβαλα κτυπειν και προς τον εκεινων ηχον ορχηισθαι. (El estar bailando es hacer sonar los címbalos o acompañarse de cánticos al mismo tiempo que danzar al son de ellos). Liddell-Scott lo recoge del Cat. Cod. Asr. 7, 204,14 y traduce ο βαλλιστης como “una constelación”. Además también se encuentra en Glosas II, 255, 43. como βαλλιζω, *ballo*, y en Etimologia Magna viendo βαλλω απο δε του βαλλω γινεται και βαλλιζω (ballo y βαλλιζω proceden de βαλλω)

Veremos ahora los casos latinos agrupados en Thes I.I para ballare y ballimachía en el latín medio que nos ofrece Du Cange, vease balare.

Ballistia y derivados están documentados desde Plauto a través de toda la latinidad. En Plauto ballista está documentado cuatro veces, ballistarium una vez, vease Lodge Lex Plauto.

Ballistium esta documentado en Historia Augusta, vida de Aureliano 6,4. Aureliano había matado a tanta gente: adeo ut etiam ballistia pueri et saltatiunculas < in> Aurelianum tales {componereent}... (de ahí que los niños también compusieran en honor de Aureliano las siguientes canciones y poemitas de danza). (Le sigue una canción corta).

En el Noticiario sobre inscripciones encontradas en las excavaciones de 1893, en la página 42: Vitalio baliator est musicus. (Vitalio el bailarín es músico). Se trata de una inscripción de Pompeya. El baliator de esa inscripción, que procede del siglo I d.C. es un error de escritura de ballator. Esta inscripción ofrece por tanto la documentación más antigua en latín de la familia ballare. Ballator esta documentado en el Corpus VI, 2265....sodales ballatores (los colegas bailarines), que proceden de las Notas a Tirón, 93,31. La propia palabra ballator se encuentra en una inscripción del Corpus Numidiano VIII, 7960. Bellatrix aparece dos veces en las Notas a Tirón.

Ballatio está documentado en Glosas V, 595, 42: choreis ballationibus (los coros para los que están bailando) y después en Glosas V, 402,9. En San Agustín sermón 265,4: balationes et saltaciones ante ipsas basílicas sanctorum nec metuunt nec erubescunt (ni tienen escrúpulos ni sienten vergüenza al realizar bailes y danzas ante las mismas basílicas dedicadas a los santos)

Ballimatia en Glosas V, 586, 7 : Vallimatia sunt inhonestae cantiones et carmina et ioca turbia ( La vallematia son canciones deshonestas y versos y chistes picantes ) ) y similar en la 612, 57. San Isidoro, Orígenes III, 22, 11,.; dicta autem cymbala, quia cum ballematia simul percutiuntur, ita enim Graeci dicunt, σύν, βάλιά (pues los llamados címbalos, al mismo tiempo que eran percutidos se realizaba el baile, de ahí que los griegos dijeran: con, baile) ballematia ( la danza ). (Según Lindsay, legada a la posterioridad como címbala)

Ballo, en la edición Mai, San Agustín sermón 106,2: sunt alioqui qui pro hoc desiderant natalicia martyrum convenire, ut inebriando, ballando, verba turbia decantando, choros ducendo et diabolico more saltando se subvertant et alios perdant. (son los que desean participar en las festividades de los santos, emborrachándose, bailando, contando chistes verdes

y danzando según costumbres diabólicas los que por esto se pervierten y hacen pervertirse a los demás En San Agustín, sermón 265, 4: ista consuetudo balandi de paganorum consuetudine remansit. (Este hábito de bailar permaneció como una costumbre de los paganos) En el 266, 3; surgit velut phreneticus et insanus balare diabolico more, saltare.(danzar y bailar de una forma diabólica aparece como algo frenético e insano).En el Caestus Arelatum, página 300: cantica turbia proferre vel ballare vel diabolico more saltare.(bailar o danzar de forma diabólica lleva implícito cantos obscenos) En Migne, canon 56, 720 a: non oportet christianos ad nupcias euntes vel ballare (vease palabra saltare) vel cantare (no conviene a los cristianos que van a las bodas ni bailar ni cantar) y de forma parecida Ferrand, canon 188. Además otra vez en las Notas a Tirón, ballat, y Glosa II, 255, 43, βαλλιζω ballo.

En Sofrón, fragmento 32, βαλλεζειν significa sin duda tirar, lanzar, arrojar; muy posible también en Sofrón fragmento 12 y este significado de βαλλιζω es confirmado por Sofrón en una glosa. En la tercera cita de Sofrón en el fragmento 11 y en el fragmento de Epicarmo parece no tener relación, no está claro si es bailar o arrojar o si suscita alguna otra cosa. En esta situación, la única conclusión posible es que βαλλιζω en ambos casos realmente signifique tirar, arrojar. Pero también en ambos casos o en uno de los dos es posible que signifique bailar o moverse alegremente bajo la influencia del canto,; no se puede discernir, más no hay forma de entender por completo su significado en las citas de Ateneo; ya que en este texto se mencionan ejemplos de poetas más antiguos para demostrar ante todo que la palabra βαλλεζειν es griega pero no que signifique, κωμαζειν o χορευειν. En uno de los ejemplos de Ateneo y en el fragmento 12 de Sofrón, significa casi con seguridad tirar, arrojar.

Sofrón escribe alrededor del 400 a.C. y a la misma época nos lleva muy posiblemente el ballista latino, la cual desde Plauto está documentada durante toda la latinidad. Siempre se ha remitido a un βαλλιστής. Derivar βαλλιστής directamente de βαλλω se mantiene difícilmente. En este caso se debería aportar al menos otro u otros pares de palabras que nos hubiesen dado las bases de su desarrollo en este sentido. En la obra de Chantraine, página 316 de la edición de 1933, sobre la formación de nombres en el griego antiguo, no hay ningún ejemplo de tal formación.

Ya en Plauto (251-184 a.C.) ballista es muy común y esa incorporación temprana de la palabra griega indica un derivado procedente de la Baja Italia/ Sicilia. Junto a esta palabra hay que mencionar que los aparatos artilleros de torsión, como la ballesta y la catapulta, están documentados primero en Sicilia alrededor del 400 a. C. y según la tradición más creíble y antigua fueron desarrollados por entonces en Siracusa en tiempos de la guerra de los cartagineses contra Dionisio I, según Schneider R. E., vease Geschutze (1910), pagina 1304 y Kromayer- Veith, Heerwesen O. Kriegsf. D. Griechen und Römer (1928), pagina 228. Con lo cual la procedencia de ballista de la Baja Italia / Sicilia es segura. Y ya que para esta región y en estos tiempos está documentada por Epicarmo y Sofrón la indispensable βαλλιζειν, la cual muy seguramente en Sofrón tiene el preciso significado de arrojar, lanzar, entonces en latín sobre el 400 a. C. ballista es una comprobación muy exacta para βαλλιζειν con el significado de arrojar, lanzar, tirar

Ya en Alexis (siglo IV-III a.C.) y más aún en tiempo de Ateneo tiene βαλλιζω y también βαλλισμός un significado diferente. Este no puede delimitarse con facilidad. En el fragmento de Ateneo dice uno de los que participan en la conversación que en buen griego se debería decir κωμαζειν o χορεύειν en lugar de βαλλιζειν. Y así Eustacio aclara también el significado de βαλλιζειν y en esta aclaración de κωμαζειν da una interpretación exacta del fragmento de Ateneo y Alexis. En Ateneo se trata de una celebración festiva en honor de los dioses: el sonido de los tímpanos, platillos y flautas así como los cantos se manifiestan expresivamente y el conjunto es designado como βαλλιζουσιν τη θεω (ellos danzan para la diosa). Las danzas o bailes individuales o grupales tampoco están ausentes en este texto, pero por otra parte κωμαζειν no es exactamente una expresión que indique bailar, sino que designa una acción circular, un movimiento lúdico y un canto con acompañamiento de instrumentos musicales que constituyen los movimientos fundamentales, se trata de un κωμαζειν. Sin embargo parece también que en el fragmento de Ateneo aparece κωμαζειν con un significado similar y en el fragmento de Alexis κωμαζειν no solo significa danza alegre, como nos dice Leo, sino que βαλλισμός con frecuencia se designa aquí más bien una danza alegre por las calles y es sinónimo de κωμαζειν. Por esto se debería deducir un desarrollo de la palabra para designar en este contexto solamente un nombre referido a bailar. Y quizás tenga βαλλιζω ya en tiempos de Ateneo otro significado distinto no mencionado como κωμαζειν respectivamente bailar y cantar o también simplemente bailar. Un poco más adelante aparece κωμαζειν en lo que podría ser una auténtica descripción de bailar como lo indica Zanoras. Que este segundo significado quede ya aclarado ya en Zanoras en sus comentarios al Concilio de Laodicea es discutible; de acuerdo con las expresiones βαλλιζειν η ορχησθαι parece que βαλλιζειν también aquí puede significar ser otra cosa como ορχησθαι; esa posibilidad también existe.

No es seguro que haya ocurrido este desarrollo del significado. Radermacher y las Composiciones de Boisacq (1938) página 208, afirman, si les entiendo bien, que proceden de βαλλιζειν λογοις (estar bailando al son de versos) y también ωδαις (con himnos) y así finalmente solo βαλλιζειν ha recibido el significado de toda la expresión y βαλλισμος ha pasado a significar canciones de mofa y escarnio. El momento del baile lúdico bajo el acompañamiento de la música deja por tanto de ser posible. Esta aclaración es importante aunque parece un poco difícil e indefinida. Leo, según Hermes 43 (1908) página 310 considera que la palabra bailar, procede de la palabra tirar, arrojar, lanzar, que es el significado central de esta familia y entre las dos (tirar y bailar) estaría tirar o lanzar la pierna y el muestra para ello la expresión que se puede encontrar en Aristofanes, según Frieden 332: το σκέλοϊ ριψαντες (los que han lanzado la pierna) y según Fröche 345 γονυ πάλλεται γεροντων (la rodilla de los viejos se desplaza lentamente). Entretanto βαλλιζω es en Ateneo y también en Alexis más que bailar es aproximadamente igual que κωμάζειν. Y aunque incluso si del significado tirar hubiese salido directamente bailar no es imprescindible suponer que provenga directamente de ella.

Posiblemente basta con la suposición de una simple transformación: βαλλιζω tirar se convierte en βαλλιζω desplazarse, pero no en un movimiento rectilíneo sino con el matiz de lo irregular, vagando, lo que lleva implícito la misma palabra tirar. Esto fácilmente podría

convertirse en deambular alegremente, *κωμίζειν*, incorporando cánticos y acompañamiento de música y aún más tarde dio lugar a un significado más estricto como bailar. Hay que tener en cuenta que tanto Ateneo como Zonoras en su explicación de *βαλλίζω* expresamente mencionan *κύμβαλα* y que en los trabajos de Isidoro címbala también aparece en relación con ballimatía.

Tal transformación es absolutamente posible como demuestran los numerosos ejemplos de Kühner-Gerth 2,1, página 91 y siguientes, como por ejemplo: *αγειν* marchar, *κλίνειν* inclinarse, *όρμαν* correr y otros. Las mejores identidades se encuentran naturalmente en los poetas, *δινέω* que significa dar vueltas sobre sí mismo, en los trabajos de Homero y Euripides, *πάλλειν* saltar, que aparece varias veces en las obras de Euripides y Aristofanes, según Lysistr. 1304. Y justamente del *βάλλω* tirar se puede demostrar el desarrollo hacia la palabra desplazarse. El *βαλλεῖν* intransitivo ya en la antigüedad se demostró en algunas citas (Compara J. M. Stahl, el intransitivo *βαλλεῖν*, Rhein. Mus. 66, 1911, paginas 626/628), Homero, Iliada 11, 722: *ποταμός εἰς ἀλα βάλλον* (un río que se desplaza hacia el mar) y a continuación vease Apoll. Rhod. 2, 746: *εἰς ὕπνον βαλεῖν* (quedarse dormido) en Euripides y en otros y aún después sobre todo en el cambio de *βαλλές κόρακας* (bailar una danza indecente) y similares. El intransitivo *βαλλεῖν* en el lenguaje del Antiguo Testamento aparece a menudo de manera general el uso intransitivo de verbos transitivos, siendo una característica del griego helenístico, por ejemplo en Radermacher, Neutestamentl. Gramm. (1925), pagina 23.

La manera que se presentan aquí las formaciones deverbativas es a nivel de comparación muy poco frecuente. De todas formas se pueden poner algunos ejemplos que demuestran que la terminación en *-ίζω* también se utiliza de esta manera. El significado de la palabra original y sus derivados en este caso muy a menudo no son muy diferentes. Debrunner. Griech, Wortbildungsweise (1917) pagina 139, menciona para este caso cuatro ejemplos seguros:

*ἀλεγίζω* aparece en Homero, según Anth. Pal. y se transforma de *ἀλέγω* solo en poesías.

*ερεθίζω* aparece desde Homero y se transforma de *ερέθω* solo poéticamente.

*ἀσπαρίζω* aparece dos veces en Aristotales, se transforma de *ασπαίρω*

*πνιγίζω* aparece en Estrabón en su Anth, Pal., se transforma de *πνίγω*

E. Schwyzer, Griech. Gramm. Pagina 736, (edición 1939) en la parte superior, ofrece para la terminación verbal *-ίζω-*, entre otros los siguientes ejemplos:

*γεμίζω* se transforma de *γέμω* En *γεμίζω* la terminación *ίζω* tiene de todas formas la fuerza de un transitivo.

*αἰνίζομαι* solo en Homero se convierte de *αἰνέω*

*στεναχίζω* se transforma en *στενάχω* los dos solo poéticamente desde Homero

*προκαλιζομαι* solo en Homero se transforma de *προκαλέω*

κομιζω se trasforma de κομέω las dos desde Homero, κομέω la utiliza solo los poetas

έθιζω aparece desde el siglo V se trasforma de έθω, la cual aparece en Homero y se usa perfectamente desde entonces. La derivación de έθοζες poco probable.

πλωίζομαι aparece en Hesiodo, Tucídides y Aticismo, se trasforma de πλώω y es jonica.

Además se podrían indicar también las transformaciones de σεβιζω de σέβομαι, βαπτιζω de βάπτω y μυυριζω de μινύρομαι. No obstante en μυυριζω y βαπτιζω se podría partir también de βαπτός y μυυρός, respectivamente.

Ya que el modo de formarse y el cambio de significado de la relación entre βαλλιζω y βαλλω no se contradicen, esta relación debe ser la acertada; con esto la antigua opinión representada por L. Meyer en su Etimología Magna, Handbuch d, griech. Etim... III 138 (citada por Leo), Leo Hermes 1908 pagina 309, I, la cual confirman entre otros Radermacher ha recuperado su actualidad cuando dice que βαλλιζω es un derivado de βαλλω. También Meister (el mismo titulo, pagina 154) derivaba βαλλιζω de βαλλω, pero partía de una premisa equivocada, de que dar saltos, y además en el sentido obsceno, podría ser para nosotros el significado más antiguo de βαλλιζω. De forma parecida S. W. F. Mardagaut, Indog. Forsch 50 (1932) pag. 122, reúne algunos ejemplos para demostrar que en la explicación de muchos verbos se parte de forma equivocada de un significado básico transitivo, entre otros también βαλλω: βαλλειν que originalmente no significa tirar, arrojar, sino mover fuertemente (agitar intensamente o violentamente) (Wz. Gwel Quelle), así como en είσβάλλειν, acometer, βάλλ ές κόρακας, vete al diablo, βαλλιζειν, bailar, άντιβολειν, encontrar. Pero tirar, arrojar, es sin duda también en βαλιζω el significado conocido más antiguo. Y los demás ejemplos citados por Mardagaut realmente no son suficientes como demostración de que un significado intransitivo heredado de la época indogermánica para βάλλω se pueda considerar como el significado original, sino que este es sin duda transitivo. Ante todo ello, habrá que conformarse en lo que respecta a los verbos de movimiento que el significado transitivo muy fácilmente se trasforma en intransitivo, encontrándose que a menudo se han utilizado los dos con la misma raíz y en el mismo sitio y en los compuestos el significado intransitivo aparece más fácilmente que en los simples..

Sobre la relación entre βάλλω / βαλλιζω / ballare, como yo por casualidad posteriormente he descubierto, que C. Salmasio en su Comentario a la vida de Aureliano de la Historia Augusta, 6,4, hasta este momento ha actuado mejor que nadie y de forma correcta en todos los puntos esenciales. Interrumpidamente en las últimas décadas no se ha deducido βαλλιζω de βάλλω sino que ha sido explicado de otra forma, al no considerarse como demostrable que el significado original de βαλλιζω es tirar, arrojar. Wackernagel, Altind

Gramm. I (1896) pag. 181, menciona en una relación de palabras relativamente poco usadas en las cuales una b inicial del hindú antiguo corresponde a una b indogermánica, entre otras en varias palabras onomatopéyicas: balbaliti, arremolinar, bulva, inclinar, el griego βαλλιζω, bailar, sin más explicaciones. En esta relación una vinculación entre βαλλιζω

con βάλλω naturalmente es imposible, ya que en βάλλω la raíz se basa en “guel “del arcaico ἐκδέλλοντες, y en el hindú antiguo esa raíz “gu “debería aparecer como wg w. Esa etimología de Wackernagels que anteriormente ya se mencionó en Vanicek, Griech. Lat, Etim... Wörterb. (1877) pag. 566, hasta el momento ha sido la predominante. En la misma línea sigue por ejemplo, Johansson, KZ 36 (1900) pag 342, E. A. Word, Idg. Forsch, 22 (1907/8) pag 151, Prellwitz, Etymol. Wörterb. D.griech.Sprache (1905), sobre βαλλιζω y sobre todo Boisacq y Walde- Hofmann sobre ballare (1930). Tambien Walde- Pocorny, II (1927) pag 109, sigue a Wackernagels.

Otra explicación dio Solmsen, KZ (1897) pag, 171, al relacionar βαλλιζω con φάλλος. Βαλλιζω al menos en su significado obsceno debería ser separado de βαλλία, palabra procedente de Frigia. Este significado obsceno se lo debe Solmsen a Meisters, Die Mimiamben des Herodas, pag 127 (= Abhandl. Sächs. Ges. Wiss. Xii n. 7, 1893, pag 127) .Herondas 6, 79, relata que Korito ensalza a su amiga Metro las ventajas del falo de cuero y le dice: τὰ βαλλί οὕτως ἀνδρες οὐχί ποιεῦσίν; αὐταί γαρ εἶμεν ὀρτά (su uso no lo aceptan los hombres, pero nosotras somos sensatas).

Bücheler había relacionado βαλλιον con φάλλος. Βαλλιον sería una descendiente del dialecto macedonio. Maister en cambio explica βαλλια con el significado de saltos pequeños indicando para βαλλιζειν el de dar saltos y para el uso obsceno de βαλλιζειν menciona a Sofrón fragmentos 11 y 12, Alexis, fragmento 107. Pero la cita de Alexis no está bien interpretada y en lo referente a las dos citas de Sofrón, una interpretación obscena quizás no se pueda excluir de antemano pero tampoco es demostrada bajo ningún concepto y βαλλια con el significado de saltos pequeños no encaja en absoluto en la cita de Herondas.

Ahora según J. Brüch, Wörter y Sachen (1926) pag. 124, βαλλιζω es incluso derivado de la latina ballare. Escribe: “El βαλλιζειν griego, que según Ateneo 362 b es usual en Sicilia y la Magna Grecia, es por su limitación geográfica una nueva derivación de la latina ballare y de ningún modo por su aparición tardía y limitación geográfica debe ser considerada como dice Boisacq y Walde como una palabra auténticamente griega y originada del balbaliti hindú antiguo. Después de ésto βαλλιζειν se descarta como palabra básica de ballare” y entonces (Brüch) hace derivar equivocadamente ballare de πάλλειν como ya anteriormente lo hizo Mayer-Lübke, Deutsche Lit. zeit. 1925, pag, 2190. Y esa etimología representada por Brüchaún en Phil. 49 (1929) pag 516 y siguientes, en largas explicaciones, aparece entonces también en Mayer- Lübke (1935) pag. 909: “ballare se basa en el griego πάλλειν que significa agitar, (sacudir), bailar y el βαλλιζειν griego procede del latín “.

Pero ya que Epicarmo, Sofrón y Alexis mencionados por Brüch en la cita de Ateneo, no han sido poetas de la Grecia Antigua (además de otras demostraciones) porque vivieron al menos entre el 500 y el 300 a.C. no se puede hablar de una derivación de la latina ballare, que tuvo su más temprana aparición al menos en el siglo I d.C. Y cuando G. Rohlf, Zeitschr. F. rom. Phil. 49 (1929) pag. 415, al parecer bajo la influencia de Brüch opina sobre un βαλλιζω griego antiguo derivado de la latina ballare, que la familia ballare quizás ni siquiera tiene orígenes históricos que alcancen la antigüedad, sino que su desarrollo se debe a circunstancias onomatopéyicas, entonces eso también queda excluido por la relación segura



entre la latina ballare y la griega βαλλίζειν y el anterior desarrollo de βαλλίζω. Por lo cual habrá que quedarse con la antigua y única correcta opinión sobre ballare, representada entre otros por Walde-Hofmann y Ernout-Meillet (1932): que la latina ballare pertenece a la griega βαλλίζειν y que representa la formación derivada más reciente. Para ello habrá que considerar que βαλλίζω tiene su origen en la Baja Italia/ Sicilia: Epicarmo y Sofrón son de Sicilia y Alexis procede de Turi, en la Baja Italia y Suidas cerca de ésta y la más antigua demostración para ballare se encuentra en una inscripción de Pompeya, es decir, también en esa región.

El problema solo consiste en saber si ballare es un derivado directo de βαλλίζειν. En primer lugar y en su favor no tenemos ninguna demostración, excepto si el sufijo latino –are- represente al grupo –ίζειν- como dice Appli, Beih. Zeitschr. F. rom. Phil. 75 (1925) pag 115. En segundo lugar y en su contra la latina ballimachía, es explicada en glosarios junto con inhonestae cantiones et carmina et ioca turbia, pero que lamentablemente ha sido documentada muy tarde y se mantenía viva en el latín medio. Entonces βαλλημάτιον o βάλλημα no pueden derivarse directamente de βαλλίζω pero sí de βαλλω. Y posiblemente se puede indicar que en Aristofanes dos veces aparece un futuro de βαλλησω (tal vez según indica Hesych βαλλησομεν por βαλούμεν) y que esta demostrado que βαλητύς como tirar, arrojar y que con este nombre se denomina a la fiesta eleusínica donde existía la costumbre de arrojar piedras, demostrado justamente en esa cita de Ateneo y que al menos popular y etimológicamente ésta unida a βαλλω y posiblemente también sea realmente un derivado de la misma, según Korn RE, vease βαλλητύς (1896), Chantraine (título en la parte superior, pag 149) pag 291.

Al menos en la formación del sufijo –μα- y –ημα- sobre todo en la época helenística y de la antigua Grecia (como por ejemplo las numerosas formaciones nuevas en –ημα- según Gradenwitz Heidelberger Konträrindex referidas a los papiros) ha sido posible en todo momento una formación de βαλλημα de βαλλω, siguiendo los ejemplos: μέλλω / μέλλημα, οφείλω / φειλημα, θέλω / θέλλημα y muchos más.

De todas formas estos dos argumentos sobre una derivación directa de ballo de βαλλίζω no son suficientes. Que βαλλίζω en latín se haya convertido en ballare, lo explica Walde-Hofmann con la intervención del latino salto, lo que naturalmente es posible y la formación de ballematium, que solo ha aparecido en el siglo VI se puede explicar que junto al βαλλίζω griego con la actuación del ballo latino se formó un βαλλημα o que incluso del latino ballo directamente se formó ballimatium, cosa que no es imposible en una región mezcla de lenguas. Pero tal vez junto al βαλλίζω griego que significa pasearse alegremente con cánticos, bailar, existía un βαλλω del mismo significado y entonces el ballare latino proviene directamente de allí, así Ernout-Meillet, Diccionario Etimológico, Paris 1932, sobre ballo y con dudas Aepli, Beih. Zeitschr. F. rom. Phil. 75 (1925) Pag. 11.

## VI. Etimología de la palabra *matia*, *mathia*, *macia*, *machia*, *maquia*

Estas son las diversas variantes que se presentan al leer los documentos relativos a la palabra *machia*.

Con el significado de lucha, pelea o combate la encontramos como sufijo en: En el manuscrito “El Toledano” del siglo IX<sup>32</sup>, el original del siglo VII, esta escrita “muccu”; San Prudencio de Zaragoza<sup>33</sup>, (siglo IV- V) la escribe como “*machia*” así como San Valerio del Bierzo<sup>34</sup>, siglo VII, “*maciae*”; Aldrete cuando hace referencia al III Concilio de Toledo: “*machiae*”<sup>35</sup>; más actualmente se localiza entre los libros sobre sufijos españoles<sup>36</sup> como “*maquia*” y sin olvidarnos de “*matia/mathia*” citadas entre otros autores por Samasio, en el siglo XVII.<sup>37</sup>

Todas ellas provienen de la palabra latina “*machia-ae*” variando la-ch- por c, t y th según el primitivo origen de esta palabra y el país de nacimiento de los autores.

Cuando *machia* no actúa como sufijo, la encontramos en las Etimologías<sup>38</sup> de San Isidoro escrita *machio* con el significado de mazo y en diversos autores y libros como:

Du Gange<sup>39</sup> y Niermeyer<sup>40</sup> indicándonos las variantes: *macia*, *mazia*, *matia*, *masia*, *macha*, *maca*, *mascea*, *maza-um*. De origen incierto y con el significado de clava, maza o bastón. En el fuero de Jaca<sup>41</sup> de los años 1077 y 1134 se indica: Et si aliquis ex vobis, iratur, contra vicinum suum armas traerit, lancea, spada, maza vel. Y si alguno de vosotros, se enojase, traerá sus armas contra los vecinos, bien sea lanza, espada o maza.

En otros diccionarios y glosarios a la palabra *machia* se le da otro significado así, en el lexicón de Turpholti<sup>42</sup>: el monje Abbon de la abadía de Saint Germain des Prés, que vivió en el siglo X, la escribe -*machia*-, combat (lucha, pugna, pelea, combate) y Blatt<sup>43</sup> en su Glosario nos indica: *machia-ae* y su forma *mathia* con el significado de combate, localizándola en:

- a) Prosar. Lemov 189, pag 208: de hostile maligno Pontius reportavit in qua trophea preclara peracta *machia* (Poncio destacó sobre el enemigo maligno cuando el combate se terminó con una preclara victoria)

32 SAN ISIDORO. Etimologías. B.N. Vitrina 14-3. Microfil 4970.

33 SAN PRUDENCIO. *Psychomachia* o de compugnancia animi. B.A.C.

34 SAN VALERIO. Id 8

35 ALDRETE. Del origen de la lengua castellana. C.S.I.C. 1972.

36 PHARIES DAVID. 2002. Diccionario etimológico de los sufijos españoles. Madrid

37 SALMASIUS CLAUDE. Id 22

38 SAN ISIDORO DE SEVILLA (1983). Etimologías. Libro 19, Cap. VIII, Parr. 2. B.A.C. n° 434. Madrid

39 DU GANGE DOMENICO. Id 10.

40 NIERMEYER. J.F. 1976. *Mediae latinitatis lexicon minus*. Leiden.

41 UBIETO ARTETA ANTONIO. (1975). Jaca: Documentos municipales 971-1269. Valencia Pag. 50 y 66.

42 Corpus christianorum. 1975 *Lexicon latinitatis medii aevi*. Turpholti

43 BLATT FRANT. (1959/69). *Novum glossarium mediae latinitatis*. (Año 800 al 1200)

- b) Abbo Sangerm bel Parte III, 4 pag. 118: Mathia sit tibi (¡ojalá! tu tengas una pelea)
- c) Radulf Tort memorab III, 8v, 28 pag 81: post Cannes habitare cónsul erat mathia (después de ocupar Cannas el cónsul entablaba un combate)
- d) Radulf Tort epit., pag 302, v. 119: lugubris instructum noticia mathia (triste noticia es preparar el combate)
- e) Summa Paris 15, 1, pag 14. mathias sive mathia, pugna ( luchas o peleas, son combates)

Tambien Ugutio<sup>44</sup> en una obra escrita antes de 1190 en las estrofas 296, 412, 565, atribuidas a Macarius (s. IV), Simeón (s.II) y Epimachus (s.III), respectivamente, indican:

.....et machia quod est pugna.... (Y la lucha que es un combate)

Vemos pues, que si exceptuamos a San Isidoro, Du Cange y Niermeyer la mayoría de los escritores y filólogos que han tratado sobre la palabra machia, tanto si actúa aisladamente o como sufijo le dan el significado de lucha, pelea o combate:

San Prudencio en su *Psycomachia* o combate del alma, opone las virtudes frente a los vicios de los hombres.

Homero en un himno incluido en la *Iliada*, llamado *Batracomiomaquia*, bajo el pretexto de un combate entre ranas y ratones hace una sátira sobre los hombres.

La palabra española monomaquia con el significado de combate singular o lucha de uno contra uno fue usada por Polibio (34, 4,1).

Los helenismos citados por Pharies, tauromaquia “arte de lidiar los toros” o combate contra los toros y logomaquia “discusión en que se atiende a las palabras y no al fondo del asunto” o pelea entre las palabras y el tema a tratar.

Al analizar más a fondo la etimología de *-machia-* la mayoría de los diccionarios y glosarios indican que su origen es griego, de la palabra *-μάχη-* o *-μάχια-* con el significado de combate, lucha, pelea, batalla, o campo de batalla, así por ejemplo en la *Historia de las palabras*<sup>45</sup> y en el *Lexicon de Forcellini*<sup>46</sup>

El combate, la lucha (*μάχη*) es el nombre de la acción y es usado algunas veces por Homero en sentido figurado.

Existen numerosas palabras compuestas terminadas en *-μαχος-* y aquellas que llevan el acento tónico en la penúltima sílaba, el segundo término actúa como un verbo, así: *-μονομαχος*, el que combate en un duelo, *-ναυμαχος* el que sirve para combatir en la mar.

---

44 PISANUS HUGUTIO. *Agiografia*. Archivo della latinita italiana del Medioevo.

45 CHANTRAINA PIERRE. (1974) *Dictionnaire etymologique de la langue grecque*. Paris.

46 FORCELLINI.(1940), *Lexicon totius latinitatis*. Patavii.

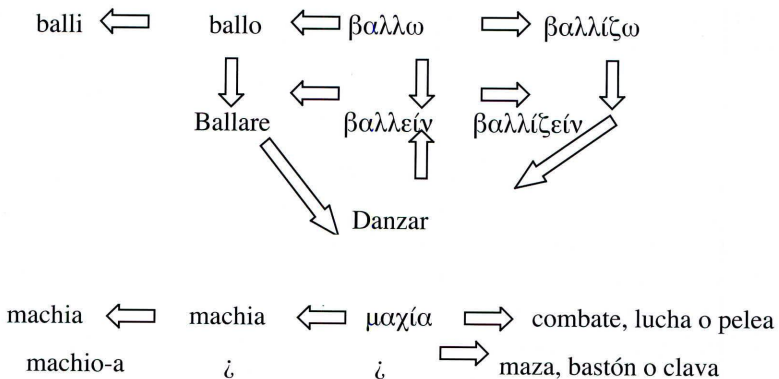
Si el acento lo lleva en la antepenúltima sílaba tiene sentido diverso: Homero escribe -άνχέ-μαχος- quien combate cuerpo a cuerpo.

De estas palabras compuestas, las más importantes han dado derivados nominales o verbos. Por ejemplo: -ίππομαχία- lucha con caballos, -ίππομαχέω- combatir con caballos; -μονομαχία- combate singular, -μονομαχέω-ωα- combatir en lucha singular; -ναυμαχία- combate naval, -ναυμαχέω- combatir con barcos; -συμμαχία- alianza en el combate, -συμμαχέω- combatir en alianza, etc...

Es curioso que no se cite la palabra -οπλομαχος- compuesta por -οπλον- arma y -μαχος- combate, el que combate con armas, pero que también los griegos la usaron para designar “al maestro de las danzas armadas”<sup>47</sup> o sencillamente “el maestro de danza”, función ejercida de manera relevante en la ejecución de la ballimachía de Ovejo.

### VII. Analisis de los textos anteriores

En la Magna Grecia y en especial en una parte de Siracusa y la actual región italiana de Puglia, entre el siglo VI al IV a.C., el verbo griego βαλλω, infinitivo βαλλείν, con el significado de lanzar, tirar, arrojar algo o alguna cosa, evolucionó, dando lugar al verbo βαλλίζω, infinitivo βαλλίζεῖν, frecuentativo de βαλλω, con el significado de estar lanzando o arrojando de una forma abstracta y continua, como agitarse, menearse o desplazarse y este significado alrededor del siglo III a.C. se aplico al cuerpo, dando origen al significado de danzar, desplazarse por las calles de una forma ambulante, moviéndose el cuerpo al son de canciones con estrofas e himnos, a veces obscenos, al son de instrumentos musicales. Esta evolución puede reducirse al siguiente esquema:



47 MAUNO EMMANUEL. De saít discript. Pag. 16-17.

Por tanto la palabra ballimachía podemos decir que procede de las latinas ballo y machia, que a su vez proceden de las griegas βαλλω y μάχια con el significado de – combate de los que están danzando- o bien -de los que estan danzando con bastones o mazas-. Cabe la posibilidad de que sea una palabra híbrida greco-latina.

En el segundo significado, la maza o el mazo, derivado del machio citado por San Isidoro, era una antigua arma, de posible origen egipcio hecha en un principio de palo, después este guarnecido de hierro y finalmente toda ella de hierro; en los tres casos con uno de sus extremos más grueso y redondeado. No fue utilizada por los ejércitos de Grecia y Roma, pero si por aquellos pueblos que ambos denominaban bárbaros. Es curioso encontrar en español un derivado de machio o macho, machete, definido por la R.A.E. como: arma blanca más corta que la espada, ancha, pesada y de un solo filo, es decir, una mezcla de xifos y macheira, espadas griegas.

En cuanto a sus significados, el primero lleva implícito un combate y en el segundo es danzada con ciertas armas. Tanto en un caso como en otro, en principio, ello nos induce a pensar que la citada ballimachía, citada ya en el siglo VI, era una descendiente de la danza pírrica, aunque completamente degenerada.

### VIII. Evolución de la pírrica

De las de 200 danzas griegas catalogadas por Meursius<sup>48</sup>, algunas de ellas se realizaban con armas, siendo la más famosa y conocida, la pírrica.

Las primeras menciones que se hacen de la danza pírrica nos indican que podía ser danzada por un solo individuo, armado con escudo, lanza o espada, imitando un combate contra un adversario ficticio o bien por una pareja, uno contra uno. Llevaba implícita una serie de movimientos con los pies con el fin de simular situaciones de ataque o defensa, un combate ficticio, entrechocando sus armas, saltos y posiciones de formación. Era danzada al son de la flauta y a veces de la lira, acompañados con cantos fuertes y vibrantes.

Se le da un origen cretense, pasando más tarde a Laconia y posteriormente, sobre el siglo VI a.C. a Atenas, en donde fue introducida en las fiestas religiosas y en las Panateneas.

En sus orígenes solamente era danzada por hombres a manera de ejercicios militares con el fin de estar preparados para la guerra. En el siglo V-IV a.C. los atenienses hicieron intervenir a mujeres, realizándose por parejas de hombre-mujer. Excepto en Esparta, en tiempos de Alejandro, la pírrica se había convertido en una danza lasciva. A partir de finales del siglo II a.C. había evolucionado tanto que se la considera obscena y voluptuosa e incluso se hacía representar por monos y elefantes<sup>49</sup>. Ya en la era cristiana la danzan jóvenes de ambos sexos, ejecutando en su realización escarceos amorosos de todo tipo, acompañándose de canciones indecentes, con versos satíricos y llenos de sexualidad. Así nos lo trasmite

---

48 Sechan A. Louis. (1877). Dictionnaire des Antiquites grecques et romaines.M.M. CH. Daramber.Paris.Pág. 1053

49 PLINIO. (H.N.. VIII, 2, 2)

Ateneo<sup>50</sup> al referirnos que la pírrica se parecía a una danza baquica y que en vez de armas se utiliza tirsos, varillas o antorchas: las pirriquias romanas no eran más que danzas alegres, eróticas o dionisiacas.

La mayoría de las danzas paganas cambiaron su nombre según el cristianismo se fue asentando y sus seguidores les ponían otros con el fin de que prevaleciera la nueva religión y se olvidase sus orígenes gentiles.

### **IX. La situación de la danza en España en los siglos VI-VII d. C.**

Como se encontraban las danzas en España cuando cayó el Imperio Romano, lo resume Capmany<sup>51</sup> cuando analiza la evolución de éstas a partir de las de griegos y romanos: “Estas danzas inocentes en un principio entre los griegos, llegaron a ser lubricas entre los romanos, dando origen a los bailes lascivos y convirtiéndose en objeto de libertinaje y licencias”.

La iglesia cristiana ante la anterior tesitura desea por una parte erradicar las costumbres paganas pero por otro lado se da cuenta de que la danza también es un medio para captar nuevos prosélitos. Como hemos indicado comienzan por cambiarles el nombre, las que veían viables de ser bailadas tratan de quitarles las inmoralidades que a sus ojos puedan contener y cultivan las inocentes acompañadas con cánticos litúrgicos. Con la construcción de las primeras iglesias, los primitivos cristianos se reunían en su interior o delante de ellas en las grandes festividades religiosas con el fin de cantar himnos y bailar estas danzas moderadas e inocentes. Las danzas que se permiten bailar, al ritmo normalmente del tambor, son las que se citan en el IV concilio de Toledo del 633 y deberían ser las llamadas por San Isidoro<sup>52</sup> “Chorea, las danzas y cantos del pueblo”.

Pero todo lo que habían previsto los celosos cristianos fue degenerando, al incluirse en estas festividades nuevas danzas paganas, sin filtro de ningún tipo, dando lugar a escándalos y desordenes y por tanto a la degeneración de las buenas costumbres.

Ante esta situación la Iglesia reacciona, así, el concilio de Lérida del año 546, recoge las normas que ya se dieron en los concilios de Laodicea del 363 y Agda del 505: “Non oportet christianos euntes ad nupcias plaudere vel saltare, sed venerabiliter coenare vel praudere, sicut christianos decet”<sup>53</sup>. En los tres casos se recomienda a los cristianos que van a las bodas, que no participen en los bailes y cuando estos comiencen se marchen.

En el II concilio de Braga celebrado en el 572<sup>54</sup> en el capítulo XXX, se recoge: “Si quis ballationes ante icclesias sanctorum fecerit, seu qui faciem suma transformaverit in habitu mulieri et mulier in habitu viri, emendatione pollicita tris annos poeniteat”. Los que hubiesen

---

50 ATENEIO. El banquete de los sofistas (XIV, 631, a y b, 632)

51 CAPMANY AURELIO. (1931). El baile y la danza. T.I.I.F. Carreras y Candi. Pág. 175

52 SAN ISIDORO. Sobre los oficios eclesíasticos. Cap. XIX.

53 VILLANUÑO MATIAS DE. (1785). Summa Conciliorum Hispaniae. Madrid y Col. Aguirre TII. Pág. 286

54 Id II. Tomo IX. Pág. 844.

hecho danzas ante las iglesias de los santos o el que se trasformo con vestidos en mujer o mujer en hombre, si tienen propósito de enmienda, tres años de penitencia.

En una carta escrita en el año 595<sup>55</sup>, por un amigo de San Isidoro, Luciano, obispo de Cartagena, dirigida a Vicente, obispo de Ibiza, le indica. “atinan populos cristianos, se die ipso Eclesial nom frequentat, aliquod operis faceret, et non saltaret. Meliusque erat viro hortum facere, iter agere, mulieri colum tenere, et non ut dicitur, ballare, saltare, et membra a deo bene condita saltando male torquere, et ad excitandam libidinem nugatoribus cancionibus proclamare.” Ojala el pueblo cristiano, si no frecuenta la iglesia en domingo, por lo menos debería hacer algo de provecho, en vez de bailar. Sería mejor que ese hombre hiciese algo en el huerto o bien viajara; las mujeres, por el contrario, sería mejor que hiciesen trabajos manuales y no se dedicaran a bailar y danzar, haciendo que su cuerpo, hecho por Dios, baile con contorsiones voluptuosas y cantando a gritos canciones indecentes sirvan para excitar las malas pasiones.

También el Fuero Juzgo<sup>56</sup> impone ciertas penas a los que realizan bailes durante la noche.

## X. Otras consideraciones y conclusión

La palabra española ballar, recogida por el diccionario de la RAE, y que según Cuervo no es correcta, derivada de la latina ballare, con el significado de bailar y cantar, es sinónima de la primitiva ballimachía, sin las connotaciones lascivas; hasta cierto punto lógico, ya que ambas tienen la misma raíz. Ballare, si excluimos la inscripción de Pompeya, fue utilizada por primera vez en el siglo V por San Agustín.

En este trabajo hemos utilizado la palabra bailar como sinónimo de danzar, sotar o ballar, pero en ningún momento hemos indicado que esta palabra, en principio, proceda de la latina ballare.

Ciertos periodistas y escritores incluso de la actualidad, escriben la palabra ballimachía como bachimachía, haciéndola derivar de Bacchus, es decir, pretende hacerla pasar por una danza dionisiaca, afirmación que esta fuera de lugar ya que su culto prácticamente no se realizó en España. Así nos lo indica Fernández Cuesta<sup>57</sup>: “Muy importante en Hispania, como en el resto del dominio romano, es el numero de representaciones de Dionisios o Baco, dios del vino y de la inspiración poética. Sus fiestas eran celebradas con ritos orgiásticos a través de las cuales se intentaba la posesión del dios del éxtasis. En las ceremonias, generalmente nocturnas, se realizaban danzas y se cantaban cantos con acompañamiento de instrumentos... No parece, incluso, que su culto llegara a arraigar en la Península”.

---

55 SCRIPTORES ECCLESIASTICI HISPANO –LATINI ET MEDII Aevi. (1935). Fasc. III. Epistulae Liciniani Episcopi Carthaginensis, Rencesuit. Ed. A.C. Vega. O.S.A. Typis Augustinianis Monasterio Escorialensis. Pág. 30. Ln. 29-34

56 FUERO JUZGO. Libro VI. Título II. Ley 3ª.

57 FERNANDEZ DE LA CUESTA ISMAEL. (1983). Historia de la música española. Desde los orígenes hasta el “ars nova”. Alianza música. Madrid. Pág. 75.

De las distintas citas que existen del siglo VI y VII sobre la ballimachía y las que se han hecho en siglos posteriores cuando se refieren a ella, como una palabra simple, no nos indican de que se tratase de una danza armada o que en ella se hiciese un combate. Además de los datos aportados sobre su sexualidad, cantos lascivos, versos indecentes y música excitante, parece ser que debía bailarse en numerosas ocasiones y que debió tener una gran expansión dentro del reino visigodo.

La danza pírrica griega está suficientemente demostrada, que incluso antes del siglo VI estaba degenerada, pareciéndose más a una danza dionisiaca que a una danza armada.

Las coincidencias entre ambas son manifiestas. ¿Podría tratarse de la misma danza?.

San Leandro gran conocedor de la cultura griega y latina, y dominando los idiomas de éstas: ¿Pudo ser el inventor de la palabra ballimachía? Puede ser que basándose en el doble significado de la palabra griega “*oplomachos*” (el que combate con armas y el maestro de la danza armada) la llamo ballimachía al implicar esta palabra, la danza y el combate, con armas, es decir, en aquellos tiempos una posible danza pírrica degenerada.

Ahora bien, aunque la hipótesis fuera cierta y se tratase de la misma danza, no implica ni que en aquella época hubiese danzas de espadas como la danzada varios siglos después, ni que en principio tuviesen un origen griego.

El nombre de la danza de espadas de Ovejo, ballimachia, solamente es llamada así por el significado de esta palabra, - de los que danzan en forma de combate o con armas-y no por otras connotaciones relacionadas con la pírrica o cualquier danza baquica, aún cuando en la antigüedad se denominaron con esta misma palabra algunas de estas danzas, ya que su coreografía es completamente distinta a la de aquellas, y se parece en la mayoría de sus pasos a las descritas por Covarrubias danzadas en Toledo en el siglo XVI y Cervantes en las bodas de Camacho.







**Iltre. Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales**



**FUNDACIÓN**  
**CajaSur**



**Diputación  
de Córdoba**